con el Monte, porque no pudiessen los Infieles contarle la Gente con toda certeza; pero ellos penetrarõ lo intimo de este intento; porque tres de ellos estavan subidos enzima de vn Arbol, muy grande, desde donde, con todo descanso, los contarian, vna, y muchas vezes, si quisiessen.

Calidèz de aquellos Barbaros.

Tocanse los Clarines, sin cessar, y salieron de la Isla innumerables Canoas, como en demanda de los Nuestros; de las quales, algunas se adelantaron mas que las otras; y les davan grandes gritos; mas no se les pudo entender nada: Y aunque reparava el General, si le hazian seña con algun Papel, nunca viò cosa, que pudiesse ser buena: Con que prosiguieron, marchando por vn Manglar, hasta la entrada de vn Montezillo, distante mas de media legua de la Laguna, donde les cogiò la noche, y fuè preciso hazer Alto, talando vn pedaço de Tessenteal verde, para poder ranchearse: Y por no estar escondidos vnos de otros, y que se viessen las caras, en qualquiera frangente, por no aver salido la Luna, se pusieron dos Luzes en alto, en dos Faroles grandes, y allì estuvieron hasta las dos de la noche, con gran sobresalto, y rezelos, por el mucho alboroto, y vozeria, que traìan los Indios Infieles, temiendo, les viniessen à cercar, ù diessen sobre ellos de golpe.

Tocanse los Clarines otras vezes.

Salieron muchas Canoas de la Isla.

Prosigue la Marcha por vn Manglar.

Hizieron noche media legua de la Laguna.

Passan la noche cõ sobresalto.

A las dos de la noche levantaron, y con la Luna, y luzes, que llevavan, siguieron su Marcha, hasta el Aguage, donde à la ida avian hallado las señales de aver dicho Missa los Padres, que avian ido con la Gente de el Capitàn Juan Diaz. Allì aguardaron à que amaneciesse, para proseguir; porque el Monte, que se seguia, era muy espeso, y cerrado.

A las dos de la noche levantaron de allì.

Y aviendo amanecido, prosiguieron la Marcha por el mismo Camino, que avian llevado, hasta el Parage del Rio de Chaxàl, donde avian dexado el resto de la Gente, y al Padre Maestro Cano, y otros Religiosos, como dixo.

Prosiguen su Viage por el Camino, que llevaron.

Incorporados yà en este Sitio de Chaxàl, considerando el General Amezquita la poca Gente con que se hallava, por la perdida de la de el Capitàn Juan Diaz, ordenò, que con la mayor brevedad baxassen del Mopàn al-

Incorporanse en Chaxàl.

Lo que allì ordenò el General.

algunos Soldados, q̃ allì avian quedado, y q̃ traxessen consigo vn Indio Mopàn, que entendia la Lengua de el Chòl, y otros, para procurar por este medio interpretar, como se pudiesse, à los de la Laguna, y discurrir, si aunque con pocos Soldados, se podia intentar alguna operacion.

Lo que allì ordenò el General.

Pero aunque llegaron à Chaxàl, aquellos Soldados del Mopàn, como quiera que el Indio de aquella Nacion, que traìan para Interprete, tal qual, se huyesse, se quedò totalmente sin recurso, ni esperança alguna de poder tener Interprete, para conseguir el entender à los Itzaex Isleños, ni de las demàs Poblaciones de la orilla de la Laguna, y otros muchissimos, que por allì se dezia, que avia.

Huyese el Indio Chòl, que traìan de el Mopàn.

Quedavse sin recurso de Interprete.

Y desde este Parage despachò Aviso de todo lo sucedido, Don Bartolomè, al Presidente Governador Escals, para que se determinasse lo que debia hazer; advirtiendo, y proponiendo diversas providencias, que juzgava convenientes, para la consecucion de la Empressa; que por ser muchas, y no aver sido puestas en efecto ninguna de ellas, escusarè el referirlas.

Dà Aviso de todo el General à Escals.

CAPITVLO DEZIMO.

PROSIGVESE LO QVE EXECVTO EL General Amezquita: Entra en la Presidencia de Guatimala Don Gabriel Sanchez de Berrospe: Mandale retirar: Sucede lo mismo con el Maestro de Campo Alçayaga, que estava en los Dolores.

Las calamidades, y malos Sucessos, lo ordinario es seguirse otros, tan malos, ò peores; y à las inquietudes, otras inquietudes; y assi, à lo sucedido al General Amezquita, y à la Gente de su Cargo, se seguia, el que hallandose la poca, que avia quedado rancheada en aquel Sitio de Chaxàl, los cercavan todas las noches los Infieles de la Laguna, procurando, por muchos modos, hazerles da-

Cercavã à los Nuestros los Infieles Itzaex.

daño, inquietandolos, con assonadas de Guerra, griteria, silvos de Cañuelas, Tortugones, y otros instrumẽtos horrorosos; de suerte, q̃ puestos en defensa, passavan todas las noches enteras con las Armas en la mano, y los dias moliendo el Maiz, para su sustento; porque los Indios de servicio se avian huìdo todos.

Teniaulos siẽpre dessassosegados.

Y aunque el General Amezquita, sin desayrar su Valor, acreditava su mucha Prudencia, conteniendo à los Barbaros, y sus Acometimientos, con diferentes Ardides, y mañas; sin embargo, viendo las incomodidades, trabajos, è inquietudes, que padecian, los pocos que le avian quedado, y el conocido riesgo en que estavan, por ser tan corto numero, y tan crecidissimo el de los Infieles, que salian de la Laguna, y veniaa à sitiarlos todas las noches:

Conteniaios el General.

Determinò, porque no pereciessen todos (siendo, como era, impossible la defensa) retirarse con ellos à la Sabana de San Pedro Martyr, que dista veinte y quatro leguas de allì; en la qual, aviendo llegado, se empezò à trabajar, en fabricar vna Fortificacion, muy buena, y capàz, para passar à ella la Guarnicion, de la que estava existente en el Mopàn, por ser este Parage mucho mas à prosito, y demàs cõveniencias, y no estar muy distante del Mopàn, y mas cerca de los Choles, por aquella Parte, que servirian de freno à los Mopanes, para que no estorvassen à los Petenes Itzaex el que fuessen Christianos.

Determinare tirarse à San Pedro Martyr.

Fabrica vna Fortificacion.

En el tiempo, que esta Fortificacion se iba perficionando en la Sabana de San Pedro Martyr, embiò el General Amezquita dos Esquadras, de la Gente que le avia quedado, con algunos de los Padres Missioneros, à tratar de la Reduccion de los Caziques de Arbor, y Clocaachù, y de muy muchas, y muy crecidas Familias, que tenian à su mandado, y estavan cercanos à aquella Sabana de San Pedro Martyr.

Despacha à los Caziques de Arbor, y Clocaachù.

Intentando, con la Reduccion de estos, adquirir por su medio, por la Hermandad que tenian, y mucha correspondencia con los Itzaex Petenes, Noticias del Sucesso, y paradero de el Capitàn Juan Diaz, y su Gente, y embiar con estos Caziques Embaxada à los Indios Itzaex, con algunos Regalos, y Donezillos, para solicitar, por todos los medios, la Reduccion de tan innumerables Almas de Infieles, que por todas partes se veìan, como hormiguetos.

Lo que intentava con reduzir à estos Caziques.

Buelve à dar Noticia de todo à Escals.

Noticiava de todo, este General, y de estas disposiciones, al Presidente Escals, reiterando las Cartas, è instando sobre el Socorro, que avia pedido; y tambien el Padre Maestro avisava à su Provincial los malos Sucessos, que avian tenido, y la gran confusion, en que se hallavan, con la perdida del Capitàn Juan Diaz, y de su Gente, y Religiosos de su Orden.

Tambien el Padre Maestro Cano à su Provincial.

Pōderaciones, que le hazia.

Ponderavale, lo inutil, y costoso, que seria, y sin ningun provecho, ni fruto, el dexar Presidio, ni Religiosos en aquellos Parages, por no aver à quien poder administrar, ni ser possible el reduzirlos à Pueblos, mientras no se sujetassen, y reduxessen los Petenes Itzaex, porque luego se alçavan, y retiravan; y que eran vnos Indios de malissima casta, y calidad, muy faciles, mudables, y altaneros.

Mala Casta de Indios.

A que se llegava, el que desde aquella Sabana de San Pedro Martyr, à la Vera-Paz, avia sesenta leguas, y à la Laguna del Itza treinta y seis; y que los Soldados, que avian quedado, eran muy pocos, y de los mas inutiles, y mas trabaxosos: Que por estas, y otras causas, era muy costoso, è infructifero, el que allì quedasse nadie, y solo convenia sacar de allì los Indios Choles, yà bautizados.

Que se sacassen los Choles Bautizados.

Quando estos Avisos, Noticias, y Cartas llegaron à Guatimala, yà avia entrado en el Govierno de aquel Reyno, y Presidencia de su Audiencia, Don Gabriel Sanchez de Berrospe, à quien su Magestad avia hecho Merced de èl, y cessado Don Joseph de Escals, à quien iban dirigidas las Cartas: Con que entregadas al nuevo Presidente Berrospe, convocò Junta General de Guerra, para que se confiriesse, y determinasse en ella el mas acertado expediente, que sobre su contenido se debiesse tomar, en que tambien dieron su Parecer el Obispo de aquella Ciudad de Guatimala, y otros Graves Personages.

Presidente D. Gabriel Sanchez de Berrospe.

Convoca Junta de Guerra.

Eran vnos de sentir, que se mantuviesse la Fortificacion en el Mopàn, guarnecida con treinta Soldados,

Varios Pareceres de la Junta.